

ARADO

Agarra las manos como si fueran las tuyas

Cuando una persona presenta dificultades para realizar un acto motor es de gran ayuda guiarla físicamente.

Raliza la actividad de manera natural

Muévete como se tendría que mover ella, realiza estos movimientos sin dar consignas. Podemos acompañar el acto motor con las verbalizaciones que podría realizar la misma persona acompañando al movimiento.

Atribuye a la persona la realización del acto motor

Da la respuesta adecuada como si esta persona hubiera realizado el movimiento por sí misma.

Desvanece la ayuda paulatinamente

Utiliza el encadenamiento hacia atrás para ir retirando tu ayuda poco a poco, es importante realizar los movimientos siempre con la misma secuencia.

Organiza actividades cada vez más complejas

Una vez que hemos desvanecido la ayuda podemos aumentar la complejidad del acto motor encadenando más acciones.

Ejemplos:

- Para realizar una carita empezamos cogiendo la mano del niño y hacemos todos los movimientos nombrando las cosas que vamos dibujando. “Una cabeza, un ojo, otro ojo, la nariz, la boca y... ¡pelo, pelo, pelo, pelo!”
- Cuando frenas la acción de un niño, como ponerte delante de la puerta cuando va a salir o sujetar la hoja de un cuento que está viendo, puedes guiar su mano para que te aparte al mismo tiempo que verbalizamos “Quita”